

La gestión cultural como eje de integración comunitaria*

Jessica Andrea Sánchez Gómez**

Estudiante de Maestría en Artes

Universidad de Guanajuato, México

Resumen

Este artículo muestra los resultados de un proceso de investigación en el que se ahondó en cómo las artes y los servicios culturales se convierten en vehículos de comunicación y expresión, en la construcción de espacios de ciudadanía e inclusión social, mediante un trabajo de gestión cultural que implementó talleres de creación artística con la comunidad, en la Localidad de Usaquén, de la ciudad de Bogotá, los cuales se constituyeron en escenarios donde las problemáticas de exclusión y desigualdad se abordaron, afianzando reflexiones acerca del vínculo entre arte y política.

Palabras clave: inclusión social, gestión cultural, arte, ciudadanía, estética relacional, Localidad de Usaquén.

...

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Sánchez Gómez, Jessica Andrea. 2014. "La gestión cultural como eje de integración comunitaria". *Revista Trabajo Social* 16: 221-235. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Recibido: 06 de febrero del 2014. **Aceptado:** 02 de abril del 2014.

* Como becaria de Colciencias y bajo la tutoría de Alejandro Molano Vega, realicé este artículo, producto de la investigación "Construcción de Espacios de Ciudadanía e Inclusión Social Alrededor de las Artes, la Libre Expresión y la Creatividad en la Localidad de Usaquén de la Ciudad de Bogotá", que se desarrolló para el programa Jóvenes Investigadores e Innovadores Virginia Gutiérrez de Pineda de Colciencias (n.º 510, año 2010) y la Universidad Jorge Tadeo Lozano, entre el 2011 y el 2012.

** jandreasanchezg@gmail.com

Cultural Management as Axis of Community Integration

Abstract

This article shows the results of research on how art and cultural services become vehicles of communication and expression in the construction of spaces of citizenship and social inclusion. This was done through a process of cultural management that implemented workshops in artistic creation with the community in the sector of Usaquén in the city of Bogotá, creating settings where the problems of exclusion and inequality were addressed and leading to reflections about the link between art and politics.

Keywords: social inclusion, cultural management, art, citizenship, relational aesthetics, Usaquén.

A gestão cultural como eixo de integração comunitária

Resumo

Este artigo mostra os resultados de um processo de pesquisa no qual se aprofundou em como as artes e os serviços culturais se convertem em veículos de comunicação e expressão na construção de espaços de cidadania e inclusão social, mediante um trabalho de gestão cultural que implementou oficinas de criação artística com a comunidade em Usaquén (Bogotá, Colômbia), as quais se constituíram em cenários em que as problemáticas de exclusão e desigualdade se abordaram, o que consolidou reflexões sobre o vínculo entre arte e política.

Palavras-chave: inclusão social, gestão cultural, arte, cidadania, estética relacional, Usaquén.

Introducción

Dentro de la reflexión estética contemporánea, la creación artística se ve, cada vez más, como una práctica social dirigida a la superación de las problemáticas sociales locales. Algunos artistas han empezado a interesarse por trabajar junto a personas, líderes y grupos que les permitan acercarse a los problemas de comunidades específicas. Este grupo de creadores que se desenvuelven en las artes plásticas, el arte urbano, el *performance*, las artes visuales, las artes electrónicas, entre otras ramas del arte contemporáneo, se interesa por sacar su obra de las galerías para empezar a exhibirla en las calles, con el fin de intervenir espacios públicos, hacer crítica social y política, inmiscuirse en las problemáticas cotidianas, junto con los ciudadanos con quienes las comparten, e invitarlos a ser partícipes de su arte, convirtiendo la ciudad en una obra de arte y al espacio público en su museo itinerante.

Por otro lado, la gestión cultural empieza a verse también desde una perspectiva más compleja que la que antes limitaba a inmiscuirse solamente en los oficios de la administración cultural. De este modo, el promotor cultural cumple con una función vital en la que

[...] más que gestar lo que aún no existe, recupera lo existente, lo pone en valor y potencia de manera creativa. Más que crear y generar por su cuenta, interviene en la reformulación colectiva de la cultura a la que pertenece pues más que ante una estética de la subjetividad que caracterizaría al gestor, se halla involucrado en una estética de la comunidad que tiene mecanismos distintos y hasta opuestos, para construir la realidad. (Colombes 2009, 26)

Teniendo en cuenta estas dinámicas de la cultura, que abren el espectro del trabajo cultural, se desarrolló el proyecto de investigación “Construcción de Espacios de Ciudadanía e Inclusión Social Alrededor de las Artes, la Libre Expresión y la Creatividad en la Localidad de Usaquén de la Ciudad de Bogotá”, que parte del concepto de ciudadanía, entendido como un “[...] conjunto de mecanismos de inclusión en la vida política, socioeconómica y cultural de las sociedades locales, nacionales y globales contemporáneas”

(Vignolo 2009, 39). Precisamente a través del concepto de ciudadanía se puede ver cómo las artes y los servicios culturales se desempeñan como vehículos de expresión y comunicación, en la construcción de espacios de inclusión social que, desde el activismo ciudadano, buscan la solución de las problemáticas sociales.

El objetivo de este proyecto se basó en la construcción de espacios de inclusión social, donde las problemáticas de la comunidad pudieran ser abordadas, para lo cual fue necesario definir y explorar el concepto de *problemáticas sociales*, con el fin de comprender cómo podrían intervenir las artes y los servicios culturales como vehículos de expresión y comunicación en la construcción de dichos espacios.

En cuanto al concepto de problemáticas sociales, se puede decir que estas deben ser entendidas como fenómenos de injusticia y tratadas simultáneamente desde dos caminos para remediarlas. El primer camino es la lucha por la igualdad, a través de procesos de la redistribución económica, más justa, de los recursos y la riqueza económica; y segundo, es la lucha por el reconocimiento de las diferentes identidades culturales como vía hacia la igualdad social, en el mundo actual, enmarcado en procesos de globalización, que hacen estas identidades más híbridas y complejas. Sin embargo, existe una gran dificultad para lograr de manera paralela estas dos reivindicaciones de la justicia social (Fraser y Honneth 2006).

Por esta razón, Fraser y Honneth creen que la mejor manera de abordar las problemáticas sociales debe empezar por posibilitar espacios interculturales que ellos llaman de “paridad participativa”, en los que la distribución de los recursos garantice la independencia y la voz de todos los participantes, quienes deberán ser respetados y estar en igualdad de oportunidades para conseguir el reconocimiento social, mediante la libre expresión de su identidad y cultura, siempre desde la interacción y convivencia locales, que también puedan llegar a ser abordados en espacios globales (2006).

Entonces, estos espacios a los que pueda tener libre acceso toda la comunidad y que funcionen como lugares de interacción y convivencia, permiten oportunidades de participación, visibilización y reconocimiento

de identidades que generan *reformas afirmativas*¹ con efectos transformadores. Aunque ciertamente estos lugares de paridad participativa no son totales o globales, son funcionales en algunos contextos determinados (Fraser y Honneth 2006), especialmente, aquellos que son de interés para una comunidad determinada y les genera contribuciones determinadas.

Después de estas acepciones sobre las problemáticas sociales se entró a reflexionar sobre las funciones del arte y la creatividad en la formación de estos espacios interculturales que buscan contribuir a la resolución de las problemáticas, que afectan de manera específica a ciertas comunidades. Así, se pudo concluir que para este caso el desempeño del arte y la creatividad se puede valorar desde dos perspectivas.

La primera se basa en Frederic Jameson, quien expone que el reto del factor político del arte en la posmodernidad será la creación de una cultura política de carácter pedagógico, que pretenda devolver a los sujetos concretos una representación renovada y superior de la realidad, que les permita comprenderla como sujetos individuales y colectivos (1991). A partir de esta premisa, es posible recuperar la capacidad de acción y de lucha que se halla neutralizada por la confusión espacial y social que trae consigo la posmodernidad (1991).

La segunda perspectiva se basa en Jacques Rancière, quien reconoce el factor político del arte, desde la posibilidad que tiene de transformar la realidad, pues comprende el producto estético más allá de la obra y le da valor desde el punto de vista de la acción, en donde se practica una distribución alterna del espacio material y simbólico, introduciendo sujetos y objetos nuevos, que hacen visible lo que antes no lo era (2005). Esta es la razón por la que Rancière destaca la gene-

ración de espacios de encuentro y la creación de prácticas donde se construyan o transformen realidades desde la imaginación, la recursividad y la renovación o resignificación de experiencias sensoriales.

Así, como punto de partida se comprendió la importancia de pensar e investigar acerca de las formas de crear espacios públicos de inclusión social que logren, a través de las artes y la creatividad, funcionar como un vehículo social que ayude a comprender las problemáticas de sus ciudadanos y abrir posibilidades de transformarlas, estimulando el activismo desde dinámicas propias de su cotidianidad. A la vez, este activismo permitiría la gestión, la transformación y el enriquecimiento constante de la cultura. Proceso que se vuelve fundamental en el desarrollo integral de una sociedad, pues le permite a la comunidad sentirse identificada y apropiarse de espacios de construcción ciudadana.

Este artículo pretende dar a conocer el proceso de gestión cultural desarrollado en la localidad de Usaqué, cuyo objetivo era investigar sobre la generación de espacios de inclusión social, a través de experiencias artísticas y culturales, que buscaran posibles soluciones a problemáticas sociales determinadas. En primera instancia, se describe la realidad social, económica y cultural de la comunidad de Usaqué; luego se presenta una descripción de los dos problemas hallados en la localidad, y posteriormente se expone el trabajo en el desarrollo de dos talleres de creación artística, que sirvieron como instrumentos de construcción de espacios de ciudadanía. Finalmente se hace una reflexión sobre los resultados obtenidos a través de la experiencia que brindó este trabajo de campo y sus efectos en la comunidad.

Perfil de la localidad de Usaqué

Se escogió la localidad de Usaqué como grupo objetivo, con el fin de visibilizar una comunidad con diversos tipos de realidades y necesidades entre sus habitantes, basadas en sus diferentes raíces, comportamientos culturales y tipos de estratos socioeconómicos.

Por ejemplo, a pesar de que las cifras muestran que en Usaqué predominan las clases media y alta²,

1 Estrategia de reforma que propone Nancy Fraser para remediar la injusticia, la cual centra su objetivo en reparar los resultados o el estado final de la injusticia. “Esta estrategia intenta corregir tanto los problemas de distribución como los problemas de reconocimiento. En cuanto a los problemas de distribución de los recursos, intenta corregir los resultados desiguales de los acuerdos sociales sin tocar las estructuras sociales subyacentes que los genera; y en cuanto a los problemas de reconocimiento, esta estrategia propone valorar la identidad de grupo a partir de la promoción de un multiculturalismo, dejando intactos tanto los contenidos de esas identidades como las diferenciaciones de grupos que subyacen a ellas” (2006, 71).

2 “En Usaqué predominan las clases socioeconómicas media y alta: el 32,3 % de los predios son [de] estrato 4 y ocupa la mayor

a su vez ocupa el noveno puesto como localidad de la ciudad con población con necesidades básicas insatisfechas de 19 localidades en total³ (Cámara de Comercio de Bogotá 2006). Este contraste en las cifras muestra que no hay un equilibrio y que, así como existen algunos barrios de estratos altos con gran volumen de ingresos por familia, muchos otros aún tienen necesidades básicas insatisfechas, realidad que además la convierte en una localidad vulnerable ante las desigualdades sociales.

Sin embargo, al escoger esta localidad también se quiso mostrar que, sin importar el nivel socioeconómico al que pertenezcan los barrios de la localidad, las condiciones los afectan a todos por igual, pues la raíz de sus diferencias en las estadísticas está en las problemáticas sociales que aquejan a la comunidad, como la falta de reconocimiento de los jóvenes como actores sociales y la falta de garantías para el derecho a una educación integral y se pueden trabajar en conjunto con el fin de buscar soluciones.

También se puede comprender el desarrollo de Bogotá y las raíces de sus problemáticas, a través de la historia de esta localidad, la cual, hasta 1954 dejó de ser un municipio de Cundinamarca para convertirse en un territorio de la capital. A pesar de que en sus inicios se consolidó como resguardo indígena, hacia 1779 se abolió la figura de resguardo porque la cantidad de población indígena disminuyó y fue desterrada de sus posesiones y enviada a Soacha donde tenía que volver a trabajar y compartir la tierra (Zambrano y Castellblanco 2001).

Por otro lado, cuando no solo familias pudientes y de clase media empezaron a trasladarse a Usaquén, sino que también campesinos y habitantes de otros lugares de Colombia se asentaron formando barrios

piratas⁴ cercanos a las canteras donde trabajaban (Zambrano y Castellblanco 2001), se marcaron líneas físicas de división de clases en la localidad. Además, se puede comprender la llegada del progreso a Usaquén con la historia del tren (2001) y resulta por lo menos irónico ver cómo, hoy en día, la vía del ferrocarril y las estaciones del tren son lugares de abandono e inseguridad.

Al aproximarse a la localidad y documentarse sobre esta, desde el punto de vista etario de la población, se pudo notar que la mayoría de los habitantes de Usaquén son jóvenes: el 40 % son menores de 25 años y una alta tasa representativa de ellos abandonó la escuela secundaria y ya tiene hijos (Cámara de Comercio de Bogotá 2006).

Entonces, contrastado con una cifra del informe estadístico *Perfil económico y empresarial: localidad Usaquén*, se encuentra que, en la localidad existen alrededor de 17.000 desempleados, de lo que se puede deducir que una alta tasa de estos desempleados son jóvenes (Cámara de Comercio de Bogotá 2006).

El análisis de estas cifras llevó a cuestionar la tasa de representación de estos jóvenes en el mundo laboral y su realidad actual. Por ejemplo, la situación de los jóvenes que viven hacia los cerros orientales es muy compleja, pues como comentó en entrevista William Rivera, joven líder de la Fundación Noches Púrpura, carecen de oportunidades de empleo y educación. Algunos decidieron dejar la escuela para poder conseguir un trabajo que les permitiera ayudar económicamente a sus familias y a pesar de que muchos han forjado proyectos desde lo local y de manera autogestionada, carecen de garantías de paridad participativa como actores sociales y productivos que, les permitan, a través de sus ideas y proyectos propios, generar desarrollo y ganarse la vida.

parte del área urbana local; el 24,8 % pertenece a predios de estrato 6; el estrato 3 representa el 21,1 %; el 14,9 corresponde a predios de estrato 5; el 2,5 % de predios corresponde a predios sin estrato y el 1,7 % restante, corresponde a predios de estrato 1" (Cámara de Comercio de Bogotá 2006, 17).

3 "Usaquén es la decimoprimer localidad de Bogotá en personas con necesidades básicas insatisfechas (NBI) (3,9 %, es decir 17.324 personas) y el 20 % de la población está clasificada en nivel 1 y 2 del Sisbén (Cámara de Comercio de Bogotá, 2006, 22).

4 Nos referimos como barrios piratas a todos aquellos barrios que se han generado en Bogotá a manera de invasión y de forma ilegal, pues no cumplen con las condiciones para tener una escritura pública, no existen zonas verdes, en algunos casos carecen de servicios básicos como luz y agua y además, sus propiedades fueron construidas y vendidas a terceros, sin seguir las reglamentaciones del gobierno.

La problemática de estos jóvenes influye en la generación de estilos de vida basados en el robo, el tráfico de armas y drogas, las rivalidades, el pandillismo, la drogadicción y la violencia, los cuales se ven reflejados en los informes sobre consumo de drogas, donde Usaquén es una de las zonas con mayor cantidad de muertes violentas de jóvenes entre los 16 y 25 años⁵ y, a la vez, ocupa el tercer lugar como la “Localidad con más alta prevalencia de consumo de sustancias ilícitas” y el segundo lugar como “la localidad donde se presentaron mayores tasas de abuso y dependencia de sustancias ilícitas”⁶ (Carvajal 2009). De igual forma “El consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes infractores de la ley es muy superior al que se observa en la población general” y sobre la existencia de dificultades en la estructura familiar de estos jóvenes afirma:

[...] solo la cuarta parte vive con el padre y la madre, otro 50 % vive solo con la madre y hermanos; aparecen altos índices de desempleo en los padres (cerca del doble del que se observa en la población general) y el estrato “mediano” fue el dos. (Carvajal, Fagua y Zamudio 2010, 73)

Esta realidad se ve complejizada por una falta de integración familiar, pues la descomposición de las instituciones, en especial la de la familia y los sistemas de educación, deja vacíos en la relación de los padres con los jóvenes, a la hora de compartir sus experiencias con ellos, relegando esta importante tarea de la crianza a las instituciones educativas y perdiéndose la oportunidad de conocer aspectos e intereses propios de las nuevas juventudes, que les permitan acercarse a ellas y construir en conjunto visiones de mundo y de sociedad.

5 Este dato corresponde al informe de resultados en seguridad en Bogotá del primer semestre del 2011 realizado por el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana —CEACSC—, tomado de segunda mano, en un artículo periodístico donde el autor afirma que Usaquén representa, con un 52 %, las zonas con mayor cantidad de muertes violentas de jóvenes entre los 16 y 25 años. Véase Gómez 2011.

6 Además, ocupa el segundo lugar con los porcentajes más altos de personas que dicen haber recibido oferta de marihuana y éxtasis, Carvajal (2009, 58).

Esta brecha generacional que impide que jóvenes y padres compartan visiones de mundo, se presenta, en el caso del grupo familiar, por falta de tiempo, ya que padre y madre deben trabajar y así, las familias le dejan la difícil tarea de la crianza a las instituciones académicas. Por otro lado, estos jóvenes viven en una sociedad moderna y ejercen dinámicas culturales del siglo XXI que sus padres a veces desconocen.

Son jóvenes alfabetizados que en un lapso de menos de una década se han enfrentado a la revolución tecnológica-digital, a la inmediatez de la información y a las redes sociales, y aunque han aprendido (más de manera autodidacta que en la escuela) a manipular estos medios para acceder a la información, el gran volumen de contenido proveniente de mensajes audiovisuales (principalmente telenovelas, series televisadas y publicidad) que muchas veces ni sus padres ni la escuela los acompañan en el proceso de recepción, comprensión y apropiación de dichos contenidos que, cada vez más, ofrecen estilos de vida que muchas veces no concuerdan con su realidad.

Sin embargo, de la comunicación de masas que estaba enfocada a una audiencia, ahora con el uso de internet que permite la interactividad, hemos pasado a una audiencia activa o “audiencia creativa”⁷ como la llama Pablo Castells (2009), cuyo significado se forja comparando los flujos unidireccionales de la información que recibe con su experiencia y entorno, resignificando ese mensaje e incluso participando en la remezcla o producción de nuevos contenidos que comparten con otros receptores.

Es en este punto donde la internet, medio por el cual los jóvenes comparten sus dinámicas más cercanas, las cuales algunas veces denominamos de manera peyorativa “cosas de jóvenes”, debe ser comprendida por los padres y la sociedad en general, como espejo de la realidad actual que, a su vez, renueva la cultura. Por tanto, existe una gran responsabilidad por parte de los padres y de las instituciones en guiar y participar de esos procesos de la juventud.

7 El concepto de audiencia creativa, Manuel Castells lo describe como “fuente de la cultura de la remezcla que caracteriza el mundo de la autocomunicación de masas”. Castells, Manuel, 2009, 184-185 “Capítulo 2. La comunicación en la era digital: la audiencia creativa” en *Comunicación y poder* (Madrid: Alianza editorial S. A.).

Esta posición no quiere decir que los procesos actuales de globalización e hibridación, componente de las dinámicas actuales de la juventud, permitan que la identidad nacional desaparezca, sino que, al contrario, como exponen García, Jiménez, Martín-Barbero *et al.* “[...] ahora el relato nacional se está multiplicando”. Las identidades culturales en el mundo contemporáneo carecen de condiciones para ser una sola identidad hegemónica, pues solo traería como consecuencia el empobrecimiento de la realidad actual y de las nuevas culturas juveniles (2010).

Entonces, los jóvenes son los encargados de alimentar estas identidades nacionales con el fin de cambiar ese aspecto esencialista que muestra una visión de mundo poco coherente y antagónica a la riqueza cultural que se vive en la actualidad y que, a la vez, genera esa gran brecha intergeneracional, en la que rara vez se convive en los espacios propios de estos jóvenes para conocer su realidad. La identidad nacional debe comprenderse como un relato abierto que, con libertad, pueda ser construido, compartido y complementado entre todos, y que se encuentre en constante cambio y pueda desenvolverse en diferentes contextos históricos, pero, sobre todo, en espacios cada vez más urbanos, con el fin de lograr que las raíces se muevan para evitar que se olviden con el tiempo y puedan ser apropiadas por todos sus ciudadanos.

Por todo lo anterior, se vio la gran importancia de escoger como público objetivo de la investigación a la población joven, ciclo de vida en el que, a través de la curiosidad, el experimento y la pasión se logra activar la creatividad como liberadora de ideas y proyectos. Se buscó promover el trabajo y la integración intergeneracional con el fin de reconocer las diferencias y similitudes que nos acercan al otro.

Así, teniendo como base la complejidad de la juventud, se escogieron dos problemáticas sobresalientes en la localidad, para trabajar bajo los objetivos generales del proyecto: la primera se enfocó en la falta de reconocimiento de los jóvenes como actores sociales; la segunda, dirige su foco de atención hacia la falta de garantías para el derecho a una educación de carácter integral.

Delimitación y descripción de los problemas encontrados

Falta de reconocimiento de los jóvenes como actores sociales

Con la elaboración del diario de campo se pudieron reconocer las problemáticas más importantes de los jóvenes en Usaquén. En primer lugar se logró constatar que los jóvenes no se consideran excluidos, sino diferentes a sus padres y a los adultos mayores; creen que hay una brecha que los distancia y consideran que poco los conocen. Igualmente, los jóvenes están muy interesados en que esta situación cambie y que sus padres y abuelos compartan más tiempo con ellos para conocerlos desde otro punto de vista, en el que puedan ser reconocidos como personas creativas, inteligentes y productivas en la sociedad y que, además, no sean juzgados por su jerga, vestimenta u formas de expresión propias de la juventud.

Estos jóvenes tienen una visión muy diferente de su realidad, en comparación con los esquemas que plantea el sistema, los cuales critican y muchos han tomado alternativas de acción para escapar de ahí. Constantemente analizan y argumentan los comportamientos de la sociedad y buscan darle una razón a ciertas actitudes y realidades de la vida.

Con la integración de un pequeño grupo, se pudo comprobar que, sin importar la clase socioeconómica a la que pertenecen, tienen una percepción negativa hacia el mundo que está relacionado con el consumo, como los sitios de fiesta o los centros comerciales. Estos jóvenes creen que, en esos lugares, las personas asumen un papel diferente a la de ser ellas mismas y, por eso, creen que no pueden pertenecer a esos espacios comportándose de manera natural y tienen que sentir el rechazo de ser diferentes u ocupar un rol social falso para poder hacer parte de ese círculo social.

Así, estos jóvenes consideran que más que el dinero, es el consumismo y los imaginarios que plantea el mercado y la publicidad lo que separa y excluye a las personas. Esta razón también los lleva a no creer en los medios de comunicación, pues estos tergiversan la información y muestran una visión de mundo que

no concuerda con la realidad, haciendo que los demás tengan cada vez más visiones erradas de lo que son.

Entonces, podemos ver que hoy, los jóvenes cada vez tienen menor oportunidad de escuchar a sus padres o adultos para que les cuenten sobre la vida y de cómo desenvolverse en la sociedad, porque han estado expuestos a modelos a seguir en la televisión o en internet. Así, de una u otra manera, los medios, la publicidad y las estrategias de mercado y consumo, han transmitido a los jóvenes, modelos de vida que muchas veces no concuerdan con su realidad, su propia historia y familia, lo cual les deja un vacío y les genera confusión a la hora de apropiarse de esos mensajes y resignificarlos para poder desenvolverse ante situaciones éticas de su realidad y diario vivir.

Falta de garantías para el derecho a una educación integral

Los jóvenes carecen de garantías para acceder a una educación integral que empieza en la casa y, en el actual sistema de educación, sigue faltando mucho espacio para el conocimiento espiritual; los modelos de educación continúan basándose en una búsqueda de conocimientos académicos y habilidades técnicas, como herramientas de trabajo que prometen, a futuro, incluirlos activamente en la sociedad y brindarles una solvencia económica.

Lo interesante de esta problemática es que los jóvenes, al tratar de aplicar en la vida real sus conocimientos, sienten ese faltante educacional que les permita sentirse preparados para asumir roles tanto profesionales como personales, con los que puedan compartir y comunicar, de la mejor manera, ese mundo de conocimientos adquiridos, junto con sus visiones personales sobre la vida, con el fin de que los adultos los reconozcan como actores importantes en el desarrollo y la productividad de la sociedad y que, además, los aconsejen y guíen en ese camino de construcción de vida. Entonces es la capacidad de aprendizaje, interiorización y vivencia continua de esos conocimientos, la que “[...] será más significativa que la acumulación de información y conocimientos especializados, muchos de los cuales sufren una rápida obsolescencia y son de escasa relevancia” (Gómez 2004, 6).

Asimismo, se tiene en cuenta otro segmento de población en Usaquén: los adultos mayores⁸, que no son muy ajenos a esta condición de soledad, en la que se encuentran sumergidos los jóvenes, pues muchos de ellos, gran parte de su vida debieron criarse solos, sin el apoyo de sus padres y algunos, para poder subsistir, tuvieron que alejarse de su núcleo familiar y trabajar desde niños, junto a otras familias con mayores posibilidades económicas que podían ofrecerles hospedaje, comida y, en algunos casos, educación, a cambio de que ejercieran algunas tareas domésticas. Estas experiencias de vida de los adultos mayores, que se contactaron en la comunidad de Usaquén, fueron motivaciones para que quisieran compartir con los jóvenes y aprender de ellos cómo les gusta que los traten y brindarles a estas nuevas generaciones la oportunidad de pasar más tiempo acompañadas y con el apoyo de sus familias.

De esta manera, pudimos notar la importancia de la influencia que puede tener esta población de adultos mayores en Usaquén, sobre todo las abuelas, como educadoras y puente de unión entre el mundo de los jóvenes y el de sus padres; pues por un lado, los adultos mayores tienen mucho tiempo libre que pueden aprovechar con los jóvenes en la participación de actividades lúdicas y de aprendizaje, que en su juventud les fueron vulneradas o no pudieron realizar y, por otro lado, se pudo encontrar que son las mujeres de la población de adultos mayores las que representan un liderazgo fuerte, enfocado a la labor social y comunitaria, que permite el desarrollo de los proyectos.

Teniendo en cuenta estas experiencias, se hizo necesario mostrar otras alternativas que pueden dar mayor libertad a los jóvenes para generar procesos de autogestión, además de buscar espacios de integración intergeneracional, en los cuales todos puedan integrarse, en la medida en que asuman la juventud como un “estilo de vida” y estén dispuestos a conocerla y vivirla, apropiándose de lugares diferentes a los que ofrece el mercado como espacios de recreación, esparcimiento y consumo, para mostrar otro imaginario y otra visión de mundo, en la que se

8 Los adultos mayores son aquellas personas que se encuentran en una etapa de marcados cambios físicos, psicológicos y sociales. El estándar internacional para la clasificación de adulto mayor es de 60 años en adelante; Dueñas (2009, 36).

puedan manifestar las diferencias y puedan trabajar en conjunto por un objeto en común, y disfrutar los sentimientos universales del ser humano.

También pudimos visualizar que es posible garantizarle el acceso a la educación integral a los jóvenes, si se generan espacios intergeneracionales que mezclen conocimientos experienciales y personales del mundo de antes, junto con las herramientas tecnológicas y académicas de nuestros días, a través de actividades artísticas y creativas que sensibilicen a los participantes en la imaginación y creación de un producto artístico, es posible enriquecer los antiguos relatos, darles un nuevo uso y valor, con el fin de que los jóvenes puedan apropiarse de ellos y evitar que se pierdan en el tiempo.

Instrumentos de construcción de espacios de ciudadanía

Teniendo en cuenta estas bases, se implementaron talleres de educación y creación artística en barrios de estrato dos de la localidad de Usaquén⁹, donde se generaron espacios abiertos de participación y educación experimental intergeneracional, que visibilizaron como actores sociales a algunos jóvenes de la localidad, mediante los talleres y otros espacios creados a partir de los nuevos medios digitales, como la construcción del blog. Así, la implementación de estos talleres permitió reflexionar sobre los conceptos de educación y conocimiento del mundo, y desarrollar productos, enfocados en la búsqueda de posibles soluciones a las problemáticas sociales de la comunidad.

El primer taller o intervención artística se orientó hacia la visibilización del problema de la falta de reconocimiento de los jóvenes como actores sociales y el segundo taller se encaminó a visibilizar el problema de falta de garantías para el derecho a una educación integral.

Los invisibles

Taller de intervención artística

Con el fin último de generar un espacio que permitiera reconocer el trabajo cultural de la juventud

⁹ El primer taller se implementó en el barrio Santa Cecilia de la UPZ San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén y el segundo en el barrio San Antonio de UPZ Verbenal de esa localidad.

de Usaquén y, a la vez, recuperar lugares abandonados realizando actividades artísticas y culturales, se ejecutó una intervención cultural liderada por algunos grupos de la localidad en La Estación de Tren San Antonio ubicada en la avenida novena con calle 182, en el barrio San Antonio.

La antigua Estación San Antonio es un hermoso lugar del patrimonio arquitectónico en el que, a pesar de estar habitado por la Fundación Manuela Villamizar y en funcionamiento, se ve en abandono debido a: la basura que a diario se bota sobre la carrilera del ferrocarril, la inseguridad, que no permite que sea un lugar para disfrutar, la falta de apropiación del espacio por parte del barrio, y el vandalismo. Además, existe un rechazo de los vecinos hacia la población de recicladores con la que trabaja dicha Fundación. Aunque los recicladores viven en el mismo barrio, los habitantes, en general no conocen ni reconocen ese trabajo como digno y, por ignorancia, suelen tildarlos de ladrones, habitantes de calle y precursores de la inseguridad sobre la vía del tren.

Cada año la Corporación Casa de la Cultura de Usaquén organiza la Feria Decembrina, y pasa por diferentes barrios para rezar la novena y hacer alguna actividad lúdica. Entonces, para este taller se quiso hacer una alianza con esa corporación y se desarrolló en conjunto una programación cultural en la Estación de San Antonio. Así, en la tarde, se organizaron talleres y actividades lúdicas por parte de algunos artistas y grupos culturales de la localidad, que implementaron la reutilización de materiales de desecho en la realización de los talleres lúdicos y artísticos. Adicionalmente, a través de su coordinador, Nevardo Molina, se programó rezar la novena de aguinaldos al finalizar la jornada y la posibilidad de proyectar cine y traer un grupo musical¹⁰.

¹⁰ La programación cultural empezó con el grupo creado en el taller anterior: Huertópolis y su práctica de ensamble de agricultura vertical con materiales reciclados y sistemas de riego, con el fin de despertar intereses en el público acerca de saberes olvidados, en relación con el cultivo y las personas que cultivan, además de invitarlos a apropiarse del espacio del jardín de la estación, que se tomó ese día para el desarrollo de la huerta. Al taller de agricultura vertical se sumó el grupo Casa Entrecoronas con la actividad “jardines insurgentes”, y, juntos, transformaron el lugar en un huerto, mediante la pintura, el bricolaje y la reutilización de objetos hallados sobre la carrilera y en la Fundación.



Viki Ospina
Sin título
Bogotá, Colombia
s.f.
Fondo fotográfico Archivo de Bogotá.

Con el desarrollo de este taller, el público se integró y trabajó unido en las actividades lúdicas y artísticas en la recuperación de un espacio: la Estación de San Antonio, que se encuentra en aparente abandono y en el que se excluía a un grupo de personas por su condición de recicladores. Las actividades involucraron el manejo y la reutilización de materiales de desecho, con el fin de dignificar el trabajo de los recicladores y cambiar el estereotipo o visión de mundo que se tiene de esa labor.

De esta manera, se considera como una intervención artística lo sucedido ese día en la Estación, por la manera como se logró modificar todo lo que representa aquel sitio. Al integrar los habitantes del barrio a la Fundación, se generó un espacio de encuentro entre estas dos comunidades que, en conjunto y a través de la participación en actividades artísticas,

Durante ese tiempo la Corporación Casa de la Cultura proyectó una película, y a continuación empezó el taller de títeres con materiales reciclados, dictado por Triada Andarín, en el que participaron, en su mayoría, niños y adolescentes, que buscaron en la carrilera del tren y en la Estación, materiales para construir los títeres y luego ellos mismos presentaron la obra. Al caer la noche finalizó la programación con la intervención del grupo Los Originales del Vallenato y el rezo de la novena navideña.

podieron conocerse y cambiar el imaginario que tenían sobre el lugar y la comunidad de recicladores.

En el proceso de observación de ese día se pudo notar que: los participantes se apropiaron de la Estación y disfrutaron de ella con tranquilidad, al percibirla como un espacio seguro; la basura, que deslucía la Estación, fue convertida en productos artísticos que sirvieron de decoración y los habitantes del barrio pudieron conocer a la comunidad de recicladores en otro contexto, que permitió borrar la imagen negativa que tenían de su trabajo con la basura.

Entonces, aunque los productos artísticos finales de aquella intervención consiguen ser considerados como un arte efímero, el valor de este taller radica en el encuentro de las dos comunidades con los artistas y gestores locales invitados, quienes, con esta acción demostraron que es posible abordar y tematizar las problemáticas sociales del barrio, desde una perspectiva estética que, a la vez, puede brindar posibles soluciones a las problemáticas e integrar a la comunidad para desarrollarlas.

Esta actividad también permitió generar un espacio de reconocimiento de los grupos culturales como actores sociales que dieron a conocer su trabajo y compartieron sus experiencias con los habitantes del barrio y los integrantes de la Fundación.

Huertópolis

Taller laboratorio creativo de nuevas formas de conocimiento

Este taller constó de una sesión y se ejecutó como estrategia para ahondar en el tema de la educación; se desarrolló sin importar el grado de conocimiento que tuvieran los integrantes en el tema de agricultura o tecnología, permitiendo que cualquier persona, independientemente de su edad, pudiera participar de las experiencias, las cuales no fueron vistas como enseñanzas, sino como una forma de compartir y construir entre todos (tanto talleristas como participantes) los conocimientos.

Para esta experiencia los participantes se dividieron entre adultos mayores y jóvenes. Los primeros eran miembros del grupo de abuelos Sueños Dorados del barrio Santa Cecilia Alta¹¹ y los jóvenes eran integrantes de la Emisora de la Fundación Manigua¹². También asistieron algunos voluntarios del Grupo de Servicio Social de la Universidad del Bosque.

El taller contó con la participación del artista plástico Hamilton Mestizo¹³ como tallerista, y la actividad se desarrolló en el salón comunal de Sueños Dorados donde se reúnen los adultos mayores del barrio y está ubicado en el Barrio Santa Cecilia Alta.

Con la excusa de hacer una instalación artística de un huerto vertical¹⁴, este espacio se constituyó en

un taller teórico-práctico de ensamble de agricultura vertical con materiales reciclados y sistema de riego tecnificado. En cuanto a lo artístico, la instalación representó una relación simbiótica en la que las plantas, la tecnología y los participantes trabajaron un proceso en sintonía, que les permitió intercambios de beneficio mutuo. Esta instalación pretendió ser contemplada como un objeto que rescata la relación con la naturaleza, la cual se suele perder en la ciudad, los saberes olvidados de los adultos mayores acerca de la agricultura y la posibilidad de (como en la ciencia ficción) imaginar y recrear mundos posibles que puedan llegar a ser una solución a algunas de las problemáticas de la comunidad.

Sin embargo, más allá del producto estético de la instalación, la importancia artística de este taller se encuentra en la acción o intervención, pues el encuentro de estas dos comunidades representa un espacio de construcción ciudadana, en el que se rompe una brecha intergeneracional y tanto las generaciones del pasado aportan y trabajan en conjunto con las nuevas, en la creación de un objeto que representa una realidad que comparten y que funciona como incentivo y motivación en la búsqueda de soluciones a sus problemáticas actuales.

De esta manera se logró tratar el tema de la educación, desde un enfoque experiencial y colaborativo, en el que se combinan la adquisición de conocimientos técnicos con el crecimiento espiritual, pues el trabajo en equipo y colaboración abordada desde la diferencia, permiten que la realidad del otro sea valorada y reconocida como importante a la hora de generar el conocimiento. Mediante el ejercicio de compartir el conocimiento en grupo, se logró generar lazos entre las dos comunidades, que aprendieron métodos autodidactas de adquisición de conocimiento, que pudieron aplicar en conjunto y así enriquecieron el proceso y el producto final, a pesar de las diferencias sociales y culturales, que antes los separaban, pero que ahora los unen a través de la instalación.

Además, uniendo retazos de conocimientos de agricultura, historia, cultura y tecnología, se pretendió enriquecer el imaginario que se tenía de las plantas y las personas que las cultivaban, permitiendo que distintas personas se apropiaran de ese mundo y

11 Estos adultos mayores se reúnen dos veces por semana para desarrollar actividades recreativas y artísticas, que les permitan sentirse activos y alejarse de la soledad que, a veces, los acompaña.

12 La Fundación Manigua está ubicada en el barrio Santa Cecilia Baja, al lado del barrio Santa Cecilia Alta que es el barrio de los adultos mayores del grupo Sueños Dorados.

13 Hamilton Mestizo es artista plástico de la Pontificia Universidad Javeriana graduado en el 2006. Su enfoque se dirige hacia las relaciones posibles entre el arte, la ciencia y la tecnología; en su trabajo involucra conocimientos básicos de electrónica, la programación a través de microcontroladores y diseño, además de la exploración de conceptos sobre cibernética, vida artificial, biotecnología y computación ubicua. Hamilton, a través de talleres, laboratorios y redes, comparte experiencias abriendo la posibilidad de que cualquiera pueda participar generando nuevas formas y experiencias.

14 Esta instalación del huerto vertical consistió en seis siembras de plantas aromáticas. Con biotecnología sencilla funciona un sistema de riego inteligente creado por el tallerista y los participantes, que consiste en el desarrollo y la programación de un botón que activa una bomba de agua que, con la ayuda de pequeñas mangueras, riega las plantas.

construir, a partir de esa experiencia, nuevos significados y formas de vida alrededor del cultivo urbano y la tecnología.

Reflexiones finales

Inclusión social

Con los resultados y el análisis sobre el desarrollo de estos talleres y algunas actividades de socialización posteriores como: la creación de un blog que alberga todas las experiencias de la investigación¹⁵, la participación en el mercado de las pulgas, donde se expuso el proyecto de Huertópolis a la comunidad de Usaquén, y una charla académica en la Universidad Jorge Tadeo Lozano sobre el proyecto, en compañía de algunos actores de la localidad que participaron y me colaboraron en la construcción de esta investigación, se ratificó que al poner a convivir diferentes grupos intergeneracionales en trabajo colaborativo de actividades de creación y experimentación artística, se multiplican y enriquecen los diferentes relatos, generando la posibilidad de utilizar esa metodología en diferentes contextos, con el fin de que las comunidades logren mover y transformar sus raíces a partir de un trabajo que implique compartir saberes y culturas entre diferencias, para contribuir en la solución de problemáticas propias de la comunidad, que antes eran abordadas desde un solo punto de vista.

Por esta razón, fue de gran importancia poder mostrar a los jóvenes y a los adultos mayores de la localidad de Usaquén, que la educación está inmersa en espacios cotidianos y es también un proceso de valores éticos en los ámbitos personal y familiar. Además, hacen falta espacios para reencontrarnos, reconocernos y demostrarnos que las diferencias que nos separan no son tantas como pensábamos, que los adultos pueden acercarse a las nuevas generaciones para aprender de ellas y dejarles el legado que ellos trabajaron durante años, con el fin de que sean las nuevas generaciones las encargadas de enriquecerlo y darle otros usos y significados que les permita establecer soluciones a las nuevas problemáticas por las que la comunidad está pasando.

15 Véase: www.losinvisiblesusaquen.blogspot.com

Se puede corroborar la importancia de trabajar en colectividad por un bien o producto común, pues desde lo colectivo se resignifica y se rescata el interés por el “hacer” cosas significativas, más que por tratar de “ser” reconocidos como personajes importantes, lo cual permite alejar el falso reconocimiento personal, empecinado en la búsqueda de la fama, por un reconocimiento colectivo, en el que la sensación de saber que el trabajo en conjunto se vuelve valioso y trascendental en el desarrollo y la integración de la comunidad, compensa el ser reconocido como alguien importante y le devuelve el valor a sus productos artísticos y no a su imagen.

Entonces, las actividades de creación y experimentación artística pueden funcionar como espacios mediadores y promotores de participación, en igualdad de condiciones, que a través de la convivencia de diferencias, el diálogo y la creación artística, le permiten a sus participantes asumir diferentes roles, visibilizarse y reconocerse como actores sociales, por medio de sus creaciones e intervenciones artísticas, las cuales son capaces de generar cambios graduales que ayudan en la solución de las problemáticas de la comunidad.

Creatividad

Las actividades de creación y experimentación artística muestran que los espacios del arte y su capacidad de expresión y comunicación, pueden ser un vehículo de inclusión social capaz de incursionar en cualquier ámbito, ya sea social, político, económico, ambiental, etc. Por otro lado, también se puede afirmar que la creatividad fomenta la libertad en las comunidades y les devuelve la seguridad que les permite sentirse capaces de actuar en la búsqueda de soluciones a sus necesidades y problemáticas.

Entonces, a través de intervenciones artísticas es posible re-significar las percepciones que se tienen acerca de un lugar e incentivar la creatividad en las comunidades con la capacidad de ser recursivos al darle nuevos usos y significados a las materias primas y demás recursos con los que cuentan.

Muchas veces estos espacios, que abren los artistas, líderes y gestores locales, son espacios de ocio, los cuales también pueden ser reconocidos como productivos, al ser considerados lugares de ingenio

y producción de relaciones sociales con un valor cultural y social.

Así, el lugar de las artes se aleja cada vez más de sitios sofisticados y profesionales, pues con la evolución de herramientas tecnológicas y la internet, los espacios de creación y transformación del mundo se dan a través de la vida doméstica, en la cual, el empleo y la productividad de muchos jóvenes se traduce en la utilización del tiempo libre y de ocio en objetos y experiencias de valor que pueden ser compartidos a sus públicos desde otros medios y esa es una de las cualidades de los artistas contemporáneos (Bourriaud 2009).

Además, estos espacios se convierten en una motivación mayor que la que puede generar el lugar de trabajo, ya que el ocio implica una diversión o una pasión que, bien administrada y con buenos canales de comunicación entre sus miembros, genera desarrollo y productividad en favor de la comunidad.

Sin embargo, se pudo visualizar que la falta de disciplina y constancia son el talón de Aquiles que, en ciertas ocasiones, no les permite a las juventudes hacer, de su *hobby* u ocio, el espacio de trabajo y estabilidad financiera que solvente sus necesidades de empleo. Entonces, se hace cada vez más importante que el Estado brinde mejores guías educativas en la utilización del tiempo libre y apoyos sustentables a las artes y a los jóvenes, quienes son los que sufren graves problemas de desempleo.

Comunicación

Los movimientos ciudadanos en red, que comparten experiencias en común, convierten directamente a la ciudadanía en fiscalizadora de los procesos democráticos (De Ugarte 2007), razón por la que es imperativo demostrarle a las comunidades que ellas mismas son su propio medio de comunicación y que a través del trabajo en red es posible generar futuras alianzas y apoyos que permitirán la inserción de toda la comunidad en espacios de inclusión social para construir ciudadanía y permitir el trabajo conjunto en la resolución de sus problemáticas.

Entonces, estos proyectos y actividades de gestión cultural no deben estar enfocados en su totalidad al desarrollo de un producto concreto al final del pro-

ceso, como podría ser el taller en sí, una obra de arte o la recepción de un trabajo final. La importancia de estos procesos de gestión cultural es que su objetivo principal esté enfocado en la generación de redes de trabajo entre artistas, grupos culturales y líderes comunitarios, a través de espacios de encuentro.

De esta forma es posible tejer lazos por los intereses en común que poseen los diferentes grupos participantes, y si se logra generar una red entre ellos, les será más fácil apoyarse en un futuro y trabajar en conjunto en el desarrollo de actividades y proyectos que busquen solucionar sus problemáticas de manera autogestionada.

También es importante que dichos espacios de encuentro permitan a sus participantes conocer grupos externos a su comunidad, con los que puedan dialogar, identificar otras realidades y experimentar el desarrollo de trabajos en conjunto, que enriquezcan sus imaginarios. De esta manera se vuelven de gran importancia el encuentro y las redes creadas, pues se convierten en verdaderos generadores de productos concretos específicos, que pueden replicarse en el futuro.

Por otro lado, al ver la motivación de los jóvenes y vivir la experiencia del desarrollo de dos blogs¹⁶ que han servido como bitácora o diario de campo del proyecto, pudimos ver el blog como una red y canal de comunicación, que potencialmente puede ser utilizado para este tipo de proyectos, ya que se encuentra en espacios cotidianos y personales, tanto para los miembros o creadores del blog como para quienes lo consultan.

16 www.losinvisiblesusaquen.blogspot.com es un blog creado para compartir toda la información acerca del desarrollo de este proyecto de investigación. Después del desarrollo del taller Huertópolis, junto con los talleristas y algunos jóvenes de la Fundación Manigua que participaron del taller, se creó el grupo Huertópolis como un espacio en el que, a través de huertos verticales, diferentes grupos de personas aprendieran herramientas educativas desde otro punto de vista, basado en la experiencia personal, el trabajo colaborativo, el rescate de saberes olvidados y la imaginación de otro mundo posible. Entonces como medio de difusión se creó el blog www.huertopolis.blogspot.com, un espacio digital donde se pudiera compartir toda la información acerca del club y motivar a otros a compartir sus experiencias con el grupo Huertópolis.

El trabajo con blogs, como medios de comunicación y expresión personal, a la vez públicos, permite que desde la estética se amplíen las posibilidades de expresar y comunicar.

En el libro *El poder de las redes*, los blogs se definen como sistemas personales, automáticos y sencillos de publicación y como una nueva forma de organización en red (De Ugarte 2007, 44) en la que cada partícipe, con palabras claves o con el mismo proceso de navegar en la red, puede encontrar otros blogs que le parezcan interesantes y generar contacto con sus creadores. De esta forma la creación de un blog no solo permite establecer un medio de comunicación propio para expresar o difundir nuestra realidad, sino para interactuar con otros creadores de blogs y generar alianzas y compartir ideas que enriquezcan de manera constante los procesos propios y los de los demás.

Entonces, podemos ver que la difusión y la visibilización de este tipo de proyectos no se da necesariamente con una mayor exposición en todas sus variantes, sino que se puede destacar que resulta interesante incentivar, de manera prudente y selectiva, medios alternativos que desde la estética pueden comunicar y expresar de otra manera creativa, sincera y sencilla sus realidades y proyectos.

Gestión cultural

En los procesos de gestión cultural se hace indispensable, en primera instancia, el acercamiento y el conocimiento integral de las comunidades con las que se va a trabajar, con el fin de identificar algunas problemáticas y necesidades específicas, para crear estrategias y actividades que, con base en esas problemáticas, permitan visibilizarlas y proponer posibles soluciones, desde la participación y la integración de la comunidad misma.

El trabajo de observación y gestión no termina después del desarrollo de la actividad, pues esta es una forma de seguir conociendo la comunidad y de detectar otras necesidades o causas de sus problemáticas, que antes parecían invisibles ante nuestros ojos, pero que ahora nos permiten enfocarnos en desarrollar diferentes estrategias para trabajar con estos nuevos indicios que arroja la comunidad.

Por eso el trabajo con la comunidad debe tener seguimientos constantes, y una forma de entenderla es conociendo los resultados de experiencias previas de otros grupos o gestores culturales.

Pudimos notar que para lograr integración comunitaria es indispensable el reconocimiento de líderes locales, pues solo a través de las alianzas y el trabajo colectivo con estos gestores locales, es posible reconocer las problemáticas que afectan a la comunidad y generar acercamientos reales con sus habitantes. En este trabajo en conjunto con los líderes comunitarios, es necesario promover los proyectos la autogestión, para que, a futuro, puedan hacer seguimiento a las estrategias ya creadas.

De esta manera se vuelve de gran importancia apoyar iniciativas de gestión cultural desde lo local, pues estas pueden generar procesos de integración comunitaria a largo plazo, que permiten un mayor empoderamiento de la comunidad del trabajo en estos proyectos, ya que son los gestores locales, quienes también hacen parte de la comunidad y suelen conocer a raíz sus problemas, porque también los viven y los afectan.

Se puede ver que existe un gran potencial en los espacios locales y es necesario que las instituciones del Estado fijen su mirada en ellos, apoyando y guiando a las comunidades en la solución, por ellas mismas, de los problemas que viven a diario, pues aunque sus comunidades están dispuestas a trabajar, requieren de la institucionalidad para lograrlo.

En conclusión, la gestión cultural, además de ser un proceso de producción y administración de espacios, ante todo debe cimentar su trabajo en la generación de políticas culturales para que la cultura se fortalezca, como base para la organización comunitaria. Entonces “más que reglamentaciones en abstracto, las políticas culturales son oportunidades de encuentro y diálogo entre los grupos culturales” (Gómez y Hleap 2008, 74).

Referencias bibliográficas

- Bourriaud, Nicolas. 2009. *Postproducción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora S. A.
- Castells, Manuel. 2009. “Capítulo 2. La comunicación en la era digital: la audiencia creativa”. *Comunicación y poder* 184-185. Madrid: Alianza Editorial S. A.

- Colombres, Adolfo. 2009. *Nuevo manual del promotor cultural* vol. 2. México D. F.: Dirección General de Culturas Populares.
- De Ugarte, David. 2007. *El poder de las redes*. Madrid: Editorial Biblioteca de las Indias.
- Fraser, Nancy y Axel Honneth. 2006. “La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación”. *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político filosófico* 17- 89. Madrid: Ediciones Morata.
- García Canclini, Néstor, Lucina Jiménez, Jesús Martín-Barbero et al. 2010. *Las huellas de las hormigas. Políticas culturales en América Latina*. Entrevistas de Arturo Guerrero. México D. F.: El Colegio de la Frontera Norte, A. C.
- Gómez, Rocío del Socorro y José Hleap. 2008. *Gestión cultural. Conceptos y herramientas*. Bogotá D. C.: Convenio Andrés Bello, Universidad del Valle.
- Jameson, Fredric. 1991. *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Rancière, Jacques. 2005. *Sobre políticas estéticas*. Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona; Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Vignolo, Paolo. 2009. “Derechos y ciudadanías: constitución de ciudadanías dinámicas de exclusión e inclusión”. *Ciudadanías en escena. Performance y derechos culturales en Colombia*, 39-45. Bogotá D. C.: Facultad de Artes, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.
- Zambrano Pantoja, Fabio y Carolina Castelblanco. 2001. *Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaquén*. Bogotá D. C.: Alcaldía Local de Usaquén, Junta Administradora Local, Corporación Horizontes.
- disponible en http://empresario.com.co/recursos/page_flip_compromiso_colectivo/Perfil_economico_empresarial_localidad_usaquen/#/4/zoomed (20 de abril del 2014).
- Carvajal, Carlos Arturo. 2009. “Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en Bogotá D. C.” Informe final, Alcaldía de Bogotá, Secretaría Distrital de Salud y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito — UNODC— (103-108). También disponible en <http://www.descentralizadrogas.gov.co/Portals/0/Estudio%20de%20Consumo%20en%20Bogota.pdf> (18 de abril del 2014).
- Carvajal, Carlos Arturo, Jenny Constanza Fagua y Erika Gisela Zamudio. 2010. “Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en conflicto con la ley en Colombia 2009”. Gobierno Nacional de la República de Colombia, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar —ICBF— y Dirección Nacional de Estupefacientes —DNE—. También disponible en <http://www.descentralizadrogas.gov.co/Portals/0/Estudio%20Consumo%20adolescentes.pdf> (18 de abril del 2014).
- Dueñas Ruiz, Oscar José, 2009. “Lineamientos política pública para adulto mayor en Bogotá 2008-2009”. *Informe final*. Facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Rosario) http://adultomayorbogota.org/doc/informe_final_24_marzo.pdf (19 de abril del 2014).
- Gómez, Juan Manuel. 2011. “Radiografía de la violencia en Bogotá”. *Diario El Periódico de Bogotá*. <http://www.elperiodico.com.co/informe-especial/informe-especial/2692-radiografia-de-la-violencia-en-bogota.html> (18 de abril del 2014).
- Gómez Campo, Víctor Manuel. 2004. “Factores de innovación curricular y académica en la educación superior”. *OEI Revista Iberoamericana de Educación. De los lectores*. Edición 33/9. http://www.rieoei.org/edu_sup31.htm (19 de abril del 2014).

Material en línea

- Cámara de Comercio de Bogotá. 2006. “Perfil económico y empresarial: localidad de Usaquén”. Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social, Dirección de Estudios e Investigaciones de la Cámara de Comercio de Bogotá. También

Bibliografía complementaria

- Asociación Cucaña. 1997. *Y la palabra se hizo barrio: recuperación histórica del barrio Horizontes sector Codito, localidad Usaquén, Santa Fe de Bogotá*. Bogotá: Asociación Cucaña, Entelequia.